

## Relación de la productividad de trabajo y el nivel de vida

Existe una sencilla relación entre la productividad del trabajo y el nivel de vida. En un año cualquiera, el valor agregado de los bienes y los servicios producidos por una economía es igual a los pagos que se efectúan a todos los factores de producción, entre los cuales se encuentran los salarios, los alquileres del capital y los beneficios de las empresas. Pero son los consumidores los que reciben, en última instancia, estos pagos de los factores, en forma de salarios, sueldos, dividendos o intereses. Por tanto, los consumidores en conjunto solo pueden aumentar su nivel de consumo a largo plazo aumentando la cantidad total que producen.

### Ejemplo de la vida real

#### EJEMPLO 6.2

#### La productividad del trabajo y el nivel de vida



¿Continuará mejorando el nivel de vida en Estados Unidos, Europa y Japón o se limitarán estas economías a impedir que las futuras generaciones disfruten de menos bienestar que las actuales? Dado que las rentas reales de los consumidores de estos países solo aumentan al mismo ritmo que la productividad, la respuesta depende de la productividad del trabajo.

Como muestra el Cuadro 6.3, en Estados Unidos el nivel de producción por persona ocupada era en 2006 mayor que en otros países industriales. Pero en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial hay dos patrones inquietantes. En primer lugar, hasta la década de 1990 la productividad creció a una tasa menor en Estados Unidos que en casi todos los demás países desarrollados. En segundo lugar, el crecimiento de la productividad fue en todos los países desarrollados mucho menor en 1974-2006 que antes <sup>5</sup>.

Durante la mayor parte del periodo 1960-1991, Japón fue el país que tuvo la tasa más alta de crecimiento de la productividad, seguido de Alemania y Francia. Estados Unidos fue el que tuvo la más baja, incluso algo menor que la del Reino Unido. Eso se debe en parte a las diferencias entre las tasas de inversión y de crecimiento del stock de capital de cada país. Japón, Francia y Alemania, que se reconstruyeron considerablemente después de la Segunda Guerra Mundial, son los países en los que más creció el capital después de la guerra. Por tanto, el hecho de que la tasa de crecimiento de la productividad de Estados Unidos sea menor que las de Japón, Francia y Alemania se debe a que estos países le dieron alcance después de la guerra.

**CUADRO 6.3 La productividad del trabajo en los países desarrollados**

	ESTADOS UNIDOS	JAPÓN	FRANCIA	ALEMANIA	REINO UNIDO
	Producción real por persona ocupada (2006)				
	82.158 \$	57.721 \$	72.949 \$	60.692 %	65.224 \$
Años	Tasa anual de crecimiento de la productividad del trabajo (%)				
1960-1973	2,29	7,86	4,70	3,98	2,84
1974-1982	0,22	2,29	1,73	2,28	1,53
1983-1991	1,54	2,64	1,50	2,07	1,57
1992-2000	1,94	1,08	1,40	1,64	2,22
2001-2006	1,78	1,73	1,02	1,10	1,47

El crecimiento de la productividad también va unido al sector de recursos naturales de la economía. A medida que comenzaron a agotarse el petróleo y otros recursos naturales, la producción por trabajador disminuyó. Las reglamentaciones relativas al medio ambiente (por ejemplo, la necesidad de devolver el suelo a su situación original tras la explotación a cielo abierto de las minas de carbón) aumentaron este efecto al comenzar a preocuparse más la opinión pública por la importancia de la mejora de la calidad del aire y del agua.

Obsérvese en el Cuadro 6.3 que en Estados Unidos el crecimiento de la productividad se aceleró en la década de 1990. Algunos economistas creen que la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC) ha sido el principal impulsor de este crecimiento. Sin embargo, el lento crecimiento de los años más recientes induce a pensar que la contribución de la TIC ya ha alcanzado un máximo.

## BIBLIOGRAFÍA:

Pindyck y Rubinfeld (2009). Microeconomía. PEARSON EDUCACIÓN, S.A., Madrid